

Beverley Skeggs

**MUJERES RESPETABLES**  
Clase y género en los sectores populares

Traducción de Gabriela Ventureira

EDICIONES **UNGS**



Universidad  
Nacional de  
General  
Sarmiento

Skeggs, Beverley

Mujeres respetables : clase y género en los sectores populares / Beverley Skeggs ; editado por Débora Gorban. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019.

292 p. ; 21 x 15 cm. - (Intervenciones)

Traducción de: Gabriela Ventureira.

ISBN 978-987-630-417-7

1. Estudios de Género. 2. Clases Sociales. I. Gorban, Débora, ed. II. Ventureira, Gabriela, trad. III. Título.

CDD 305.42

Título original: *Formation of class and gender. Becoming respectable*

© Sage Publications Ltd es la editorial de la versión original en Estados Unidos, Reino Unido y Nueva Delhi. La presente traducción se realizó con el acuerdo correspondiente.

## EDICIONES UNGS

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2019

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@campus.ungs.edu.ar

ediciones.ungs.edu.ar/

Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa - Ediciones UNGS

Diseño de tapa: Ediciones UNGS

Ilustración: Julieta Longo

Traducción: Gabriela Ventureira

Diagramación: Eleonora Silva

Corrección: Edit Marinozzi

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Impreso en DP Argentina S.A.

Tacuarí 123 (C1071AAC), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina,

en el mes de mayo de 2019.

Tirada: 1000 ejemplares.



Libro  
Universitario  
Argentino

# ÍNDICE

Prólogo	
<i>Débora Gorban</i> .....	9
Introducción. Procesos, marcos y motivaciones.....	23
Capítulo 1	
Conocimiento respetable: experiencia e interpretación.....	47
Capítulo 2	
Legados históricos: respetabilidad y responsabilidad .....	79
Capítulo 3	
La construcción de una disposición al cuidado .....	101
Capítulo 4	
(Des)identificaciones de clase: el rechazo a ser identificadas como clase trabajadora.....	127
Capítulo 5	
Feminidades ambivalentes.....	161
Capítulo 6	
La construcción de una respetabilidad heterosexual .....	189
Capítulo 7	
Rechazar el reconocimiento: feminismos .....	217
Conclusiones .....	247
Bibliografía .....	259
Mi trayectoria.....	289



# PRÓLOGO

*Débora Gorban*

## **Un encuentro con una académica inglesa**

La investigación puede parecer, en una primera instancia, una actividad que transcurre en soledad. Sin embargo, investigar es una tarea colectiva, la construcción del conocimiento, y la posibilidad de hacernos preguntas nuevas, precisa de esa reflexión conjunta, del diálogo, del debate, del intercambio, de la cooperación y de poder desarrollar un trayecto investigativo común. El intercambio con colegas, la lectura de otras investigaciones y la puesta en común de avances resultan fundamentales para las condiciones en que producimos conocimiento. En definitiva, todo lo que hacemos en el marco de esta actividad no puede escindirse de ese pensar con otras y otros. Este libro es traducido y publicado en la Argentina como resultado de ese intercambio, que nace en un grupo de investigadoras del CONICET y de universidades públicas, quienes nos sumergimos en la lectura y discusión del libro de Beverley Skeggs, entusiasmadas por habernos encontrado con una investigación que recorría muchas de las preguntas que desde nuestros estudios veníamos realizándonos. El trabajo, el género, la participación y las trayectorias, la clase y las formas en que todas estas problemáticas se anudan en las experiencias de las mujeres, que parecían, de acuerdo con parte de la literatura existente, no tener centralidad en el “mundo del trabajo”. Como fruto de esos intercambios académicos, en 2014 dos colegas y amigas francesas me hablaron sobre la fascinante investigación de Beverley Skeggs. El interés compartido con Christelle Avril y Marie Cartier sobre las experiencias de trabajo de las mujeres de clase trabajadora, el estudio de las ocupaciones que las mujeres desarrollan en el marco de lo que se conoce como “ocupaciones del cuidado”, motorizó el intercambio

de lecturas y discusiones del que surgió la recomendación ineludible del libro de Skeggs. La pregunta que nos convocaba como investigadoras era comprender el mundo del trabajo desde la participación de las mujeres. Es decir, nos preguntábamos, desde las realidades regionales que cada una investigaba, si era posible volver a pensar procesos sociohistóricos, abordados en su mayoría desde el punto de vista de los varones, dando cuenta de las experiencias particulares de las mujeres en la construcción de lo que se denominan “clases trabajadoras”. En efecto, en distintas carreras de sociología y antropología nos encontramos con trabajos como el de Paul Willis (2017), que se pregunta cómo es que los chicos de clase trabajadora obtienen trabajos de clase trabajadora. Esta excelente investigación, que también tiene lugar en Inglaterra, encuentra su correlato en la investigación que da origen al libro que aquí presentamos.

Si bien diversos textos habían incorporado una mirada vinculada a la familia de clase trabajadora (Hoggarth 2013; Schwartz, 2002, entre otros), la centralidad del trabajo masculino y un tipo de trabajo industrial aparecían como rasgos distintivos a la hora de dar cuenta de las formas de trabajo, las formas de inscripción social, la participación sindical, la organización del trabajo. Es decir que un tipo de trabajo, desarrollado por un grupo social específico, varones adultos, fue considerado como el trazo principal, casi excluyente de una realidad laboral. ¿Qué sucedía mientras tanto con aquellas mujeres que desde muy temprano habían participado del trabajo tanto industrial como en los talleres familiares o en los servicios? ¿Quién hablaba de ellas? ¿Cómo podíamos hablar del mundo del trabajo si solamente se consideraba un aspecto de él? Si solo se contemplaba un tipo de experiencia en el trabajo, ¿qué aportaba la experiencia de las mujeres a esa configuración laboral?, a distintas configuraciones laborales. Ya que, incluso, desde las ciencias sociales, en gran parte ese tipo de trabajo industrial había moldeado no solo el objeto de estudio sino los resultados plasmados en perspectivas teóricas, es decir, los marcos desde los cuales era interpretado. Los andamiajes teóricos resultantes de dichas indagaciones reflejaban solo una parte de la historia. La sociología del trabajo se origina en la referencia al trabajo industrial masculino; quienes trabajan en la línea de montaje son varones, el tipo de organización del trabajo que se estudia, analiza y conceptualiza tiene como protagonistas a trabajadores varones. Los tiempos de la fábrica, los tiempos del trabajo son, en efecto, los de estos varones de clase trabajadora. Otros trabajos, otras experiencias que conforman el mundo laboral, quedan fuera de esa construcción ya que ni mujeres ni disidencias aparecían como protagonistas de las teorías

clásicas que dieron forma a ese campo de estudios. De esta forma, lo que queda en evidencia es que la teoría no es ajena a las condicionalidades de género, clase y etnia, origen migratorio, entre otras.

Es por eso que el texto de Skeggs resulta iluminador, nos invita a conocer las experiencias de un grupo de mujeres de clase trabajadora inglesa en un contexto marcado por el desempleo en la Inglaterra de la década de 1980. La autora se pregunta por la manera en que construyen su respetabilidad estas mujeres; se trata de una pregunta que le permite realizar una etnografía que explora, desde la teoría feminista y cultural, “los procesos concretos por los cuales las mujeres ‘reales’ negocian y se comprenden” (p. 24). La respetabilidad, nos dice Skeggs:

... es uno de los significantes de clase más ubicuos. Está presente en nuestra manera de hablar, en las personas con las que hablamos, en el modo de clasificar a los demás, en lo que estudiamos y en cómo sabemos quiénes somos (o no somos). La respetabilidad es normalmente la preocupación de aquellos que no son considerados respetables. No nos ocuparíamos de la respetabilidad si las clases trabajadoras (tanto blancas como negras) no fueran catalogadas sistemáticamente como peligrosas, contaminantes, amenazantes, revolucionarias, patológicas y carentes de respeto (p. 23).

En un próximo apartado veremos cómo fue vivida y abordada en países como el nuestro la problemática de la respetabilidad.

Su investigación se inicia en un establecimiento de formación profesional en el que se dictan cursos de cuidado (*caring courses*) y en el que ella misma había enseñado –de allí su contacto con la institución–. A partir de allí, la autora sigue las trayectorias de estas mujeres en el mercado laboral, en el ámbito educativo y en la familia, y también acompaña sus momentos de diversión. De esta manera, el estudio comprende diferentes dimensiones de la experiencia vital de las mujeres. Este aspecto constituye un dato fundamental de la investigación, no solo por el tipo de perspectiva adoptada, la etnografía, sino porque permite dar cuenta de una forma de comprender el trabajo y la formación no de manera aislada de otras dimensiones de la vida, sino justamente como se despliegan en el *continuum* cotidiano de las protagonistas. Y lo hace durante un período extendido; doce años transcurren desde que inicia el trabajo de campo hasta que finaliza su investigación. En este tiempo, las mujeres del estudio atraviesan no solo ciclos formativos sino, fundamentalmente, distintos momentos de sus ciclos vitales a lo largo de los cuales van modificando y construyendo sus posiciones subjetivas y su respetabilidad.

Las mujeres de clase trabajadora, compañeras, hijas, nietas, de aquellos obreros, protagonistas de otras investigaciones y estudios, aparecen en primer plano hablando de sus expectativas, sus formaciones, los trabajos que realizan, la forma en que se piensan a sí mismas, las relaciones con sus madres, con sus familias, la maternidad. Necesariamente, el trabajo de Skeggs se despliega en las múltiples dimensiones que conforman esas experiencias de vida.

Muchas investigadoras –desde la historia, la sociología, la antropología– han señalado la invisibilización de las mujeres; esta ausencia –como la de las personas trans, travestis, lesbianas– no resulta a esta altura ninguna novedad. Sin embargo, aun cuando cada vez existe un mayor número de investigaciones que apuestan a dar cuenta de un mundo complejo en su composición de géneros visibilizando formas, modos y prácticas laborales que dan cuenta de experiencias no binarias, resulta fundamental construir ese acervo de investigaciones que retratan esos otros mundos, esas otras vivencias. Pero esas experiencias, para ser comprendidas, para poder ser abarcadas, deben ser interrogadas desde una mirada que contemple las múltiples intersecciones que las atraviesan de género, etnia, origen migratorio, identidad sexual y clase. En ese sentido, Skeggs es clara desde el comienzo; su estudio abarca un grupo específico de mujeres de clase trabajadora, blancas, que habitan en una ciudad del noroeste de Inglaterra. Se trata de una investigación situada que da cuenta en su análisis de las maneras particulares en que el grupo de mujeres experimenta las demandas de respetabilidad.

Skeggs no oculta el lugar desde el cual habla, desde el que interroga y escucha a esas mujeres: su posicionamiento social –que da cuenta de su origen de clase, su recorrido académico, su lugar de académica feminista– no es solo un punto de llegada en su estudio, sino también una forma de construir conocimiento socialmente situado: a quiénes y desde dónde. La autora deja claro, a lo largo del recorrido que plantea en el libro, que esos posicionamientos también están presentes en las construcciones teóricas que resultan de su investigación:

El sector laboral de servicios de cuidado no es un nicho vacío del mercado laboral que espera ser llenado (como sostienen algunas teorías sobre la clase), pero las trabajadoras del cuidado son construidas específicamente como femeninas. Esto se debe a la fusión entre *caring for* [cuidar a] y *caring about* [preocuparse por] (Parker, 1980; ver también el capítulo 3), que equipara específicamente el deber femenino con el rol profesional. Más aún, el cuidado respetable se



construye excluyendo la sexualidad, de modo que la sexualidad está implicada en el proceso de estructuración sexuada de la división del trabajo (Adkins, 1995) (p. 91).

## **La trama biográfica de la investigación**

Beverley Skeggs nace en el seno de una familia de clase trabajadora en la ciudad de Middlesbrough, en el norte de Inglaterra, una región azotada por las consecuencias de las políticas liberales del gobierno de Margaret Thatcher. Ella misma realiza lo que denomina una trayectoria atípica para la academia inglesa. Formada en la escuela pública, es aceptada en una universidad de elite en el marco de lo que se denominaba “programa de ampliación”. Su propia historia, hasta que inicia sus estudios superiores, no transcurre tan alejada de la realidad que atraviesan las mujeres de su estudio. Como ella misma relata en la introducción, su tía fue trabajadora doméstica, su madre solo se aparta de esta actividad por ser más joven que aquella. En ese sentido, cuenta, la búsqueda de respetabilidad también signa las experiencias vitales de las mujeres de su familia, y la propia; o al menos las expectativas que su padre y su madre tenían respecto al tipo de respetabilidad que ella debía alcanzar. La motivación que guía su estudio es también, desde ese punto de vista, autobiográfica, generada desde sus experiencias de marginalización (p. 44).

El encuentro con las mujeres que asisten a los cursos de cuidado se engraniza con su trayectoria de vida. El tiempo que transcurre desde que las conoce en los cursos, cuando tienen 16 años, no solo marca las vidas de las mujeres, sino también la de la autora. Este es uno de los puntos más ricos de su trabajo, en su análisis se plasma esta temporalidad biográfica. La mirada sobre el feminismo que descubre en sus diálogos con las protagonistas del libro alimenta su propio punto de vista, no es la misma Skeggs la que inicia su investigación y la que escribe el libro. En ese recorrido, las marcas y posicionamientos de clase atraviesan la relación que construyen desde un comienzo. Posicionamientos que no son disimulados ni por la autora ni por las mujeres del estudio. Una y otras, pero sobre todo estas últimas, son conscientes de ese posicionamiento social, que está presente en los intercambios que mantienen, en sus reflexiones sobre feminidad, cuerpo, belleza, moda, cuidados, heterosexualidad, las relaciones de pareja, feminismo, entre otras. La riqueza de esos intercambios atraviesa las reflexiones del libro y la elaboración teórica de la autora. La respetabilidad y la feminidad como categorías a la vez etnográficas, sociohistóricas y teóricas le

permiten a Skeggs recorrer y dar cuenta de las diversas formas en que las mujeres se posicionan desde la clase, sus roles de género, su sexualidad, en relación con ellas y con Otros significativos. Las construcciones subjetivas, la forma en que las mujeres se arman en ese juego biográfico y relacional, se despliegan en toda su complejidad a lo largo de los distintos capítulos.

Uno de los rasgos más valiosos de este libro es, tal vez, que en ningún momento la autora oculta las tensiones y conflictos presentes en esos procesos de construcción subjetiva. Las mujeres del libro están vivas, se mueven, discuten, comparten espacios de formación, de trabajo y de placer. Las salidas, los encuentros fuera de la rutina laboral, resultan un lugar de intensa apuesta subjetiva, pero también en el que las protagonistas del libro ponen esa subjetividad en acto. Vestirse, arreglarse, maquillarse para salir es el espacio en el cual se distancian de ciertas obligaciones, se inventan a sí mismas, pero sobre todo comparten y se divierten. Lo que la mirada de Skeggs nos muestra es, justamente, que, para poder dar cuenta de esa trama subjetiva, de la manera en que se juegan los posicionamientos sociales para estas mujeres, no alcanza con un abordaje unidimensional. La multiplicidad de espacios y de relaciones en las que acompaña a las protagonistas del libro a lo largo de su investigación le permite construir un análisis que no se cierra en preconcepciones y prejuicios, ni de la autora ni de sus interlocutoras.

### **Leer a Skeggs desde una universidad del conurbano**

¿Por qué traducir la obra de una autora inglesa, que estudia mujeres de clase trabajadora en Inglaterra en las décadas de 1980 y 1990, cuyo trabajo se sitúa lejos del territorio de la Universidad Nacional de General Sarmiento? Las preguntas que se hace Skeggs, la forma de mirar, escuchar y comprender las vivencias de esas mujeres, la forma en que analiza esas experiencias a partir de los conceptos de clase y género, constituyen una mirada válida y necesaria para desplegar en estudios desarrollados desde la Universidad sobre el territorio en el cual está emplazada, como los diferentes equipos de investigación de la UNGS hacen desde su creación. Por otro lado, son pocos, como dijimos al comienzo, los estudios que se interrogan acerca de las experiencias vitales, los sentidos, las formas de construcción subjetiva de las mujeres. El trabajo de Skeggs no solo hace eso, sino que lo hace desde una mirada respetuosa de sus percepciones y modos de vida, pero también provocadora. No se queda en un análisis confortable de los testimonios y registros de su investigación, sino que,

durante su desarrollo, pone bajo la lupa las teorías y perspectivas que conforman su marco de indagación. No piensa solo desde la teoría, desde el feminismo, sino que piensa y reflexiona con las mujeres poniéndose ella misma en el centro de su cuestionamiento. Justamente cuando muestra de qué manera el movimiento feminista es percibido, por las mujeres de su estudio, como una problemática alejada de sus preocupaciones cotidianas, Skeggs no adopta una postura distante e ilustrada respecto de estas afirmaciones, sino que, a partir de allí, vuelve sobre sus propias premisas para cuestionarlas y cuestionarse(nos). La proximidad y la distancia atraviesan su propuesta metodológica y teórica, es decir que construye una mirada analítica desde el estar cerca y desde el diálogo.

La aproximación metodológica de la autora constituye una preocupación central dentro de su obra tanto en términos epistemológicos como políticos. Sin perder fuerza teórica, el estudio de Skeggs manifiesta la necesidad de tomar en serio lo que las personas que no forman parte de los discursos hegemónicos mediáticos y universitarios tienen para decir. Sin adoptar una mirada “miserabilista ni popular”, la discusión con el feminismo, que se extiende a lo largo de todo el libro, es ejemplo de la perspectiva dialógica que la autora anuncia en el comienzo y que no solo recorre la investigación, sino que constituye un resultado de ella. Tomar en serio la palabra de quienes son tradicionalmente relegados por no ocupar posiciones de poder le permite dar vuelta esa mirada inquisidora y dirigir la crítica no a quienes no abrazan ideas y fundamentaciones que aparecen como “inobjetales” para algunas y algunos, sino hacia quienes las formulan. En ese sentido, al referirse al rechazo que las mujeres entrevistadas manifiestan sobre el feminismo, Skeggs afirma: “Raras veces adhieren a él, porque raras veces el feminismo se ha dirigido a ellas, las ha reclutado o les ha pedido su opinión” (p. 242). Nuevamente, se trata no solo de aplicar una perspectiva metodológica, sino de hacerlo respetando el punto de vista de quienes vamos a importunar con presencias y preguntas. No se trata de una reflexión nueva dentro del campo disciplinar, pero muchas veces resulta difícil encontrar buenas investigaciones, rigurosas, que aporten debates teóricos sólidos y que, al mismo tiempo, no dejen de reponer las tensiones y confrontaciones que incomodan las perspectivas “nativas” de quienes hacemos investigación. Como dice la autora:

Este libro muestra cómo se puede transformar rotundamente la teoría si se permite que otros participen en las discusiones. Las mujeres de este estudio no son meras cifras a partir de las cuales las posiciones subjetivas pueden ser descifradas. Antes bien, participan activamente

en producir el significado de las posiciones que ocupan (a regañadientes o voluntariamente) o se niegan a ocupar (p. 24).

## **La respetabilidad: una lectura transatlántica**

Las categorías de respetabilidad y feminidad resultan claves y concomitantes en el desarrollo analítico del libro. Tal como señala la autora en la introducción:

La respetabilidad implica juicios de clase, género y sexualidad. Diferentes grupos tienen un acceso diferencial a los mecanismos que permiten generar, resistir y mostrar respetabilidad. Al utilizar la respetabilidad como herramienta analítica, el libro apunta a reintroducir la noción de clase en la teoría feminista (y) cultural. Ello se debe a que la clase como concepto y las mujeres de clase trabajadora concebidas como grupo han prácticamente desaparecido de la agenda del feminismo y la teoría cultural [en el momento en que Skeggs hace su investigación]. Sin embargo, como se mostrará en el libro, la categoría “mujer” es siempre el producto de procesos que incluyen la clase, y clasificar produce efectos reales que son experimentados cotidianamente (p. 25).

Lo que nos muestra Skeggs, que también resaltan autoras como Scott (1993), es que las discusiones sobre “el problema de las mujeres” en la sociedad industrial –pero que puede prolongarse más acá en el tiempo– no tienen que ver con consecuencias o situaciones que atraviesan las mujeres, sino con problemáticas para las sociedades en las que viven: la respetabilidad no preocupa en tanto el objetivo sea “preservar la moral femenina”, sino en tanto esa “ausencia” de respetabilidad pueda dañar a la sociedad a la que pertenecen. No importan las mujeres y sus experiencias subjetivas salvo que su accionar pueda dañar el tejido social, la organización y la integración. Si las mujeres se ausentan de esos roles socialmente designados para ellas, no amenazan su integridad moral, sino la del conjunto social.

La idea de respetabilidad para la mujer obrera, sostiene Scott, está reservada para aquellas que no trabajan. Una forma de disciplinamiento ligada a la división sexual del trabajo (reproductivo y productivo). Sin embargo, el disciplinamiento de la mujer no es igual para todas las clases. En ese sentido, como veíamos, la respetabilidad opera en el desarrollo del análisis de la autora como un indicador de juicios de clase, género y sexualidad, permitiéndole desplegar a lo largo del texto la serie de operaciones

que las mujeres realizan para escapar o resistir a las clasificaciones que suponen dichos juicios.

Lo que plantea Skeggs en los primeros capítulos del libro, en relación con la génesis de la idea de respetabilidad y la carga moral de esta en relación con las mujeres, muestra cómo se intentó enseñar a las mujeres de clase trabajadora el placer por las tareas domésticas. Los cursos de cuidado a los que asistían las mujeres apuntaban a que conocieran su lugar; se construía así una idea de valoración social del trabajo doméstico no remunerado como medio de reconocimiento social en tanto y en cuanto les permitía sostener a sus familias. En ese sentido, Skeggs analiza estos cursos como proveedores de

... posiciones subjetivas específicas que forman parte de un discurso más amplio sobre el cuidado en el que las disposiciones, las actitudes y los hábitos de las relaciones sociales del trabajo doméstico aparecen como naturales y gratificantes; una solución digna y respetable al problema del desempleo por la cual las mujeres pueden obtener valoración social al asumir la responsabilidad moral de la manutención familiar del orden social nacional (p. 96).

Esta idea de conocer –y no salirse de– su lugar es también trasladable a lo que analizamos en el marco de nuestras investigaciones sobre el servicio doméstico en la Argentina (Gorban y Tizziani, 2018). Las mujeres que se desempeñan en el servicio doméstico atraviesan múltiples conflictos y confrontaciones con las empleadoras cuando, en palabras de estas últimas, “no se ubican”. Esta frase es utilizada para destacar una actitud de la trabajadora que, según la empleadora, representa un abuso de confianza. Esto se vincula, sobre todo, con el uso de ciertos objetos o el acceso a determinados espacios de las viviendas fuera del momento de la ejecución de las tareas de limpieza que la trabajadora debe realizar. “Conocer su lugar”, entonces, refiere claramente a la aprehensión de una posición de clase, un posicionamiento referido a las tareas, laborales y reproductivas, socialmente legítimas. Es por eso que la tarea moral de demostrar respetabilidad es a la vez algo que las mujeres se esfuerzan por realizar, pero que al mismo tiempo las aleja de su posición social como mujeres de clase trabajadora. Como dice Skeggs, se trata de un rol que no pueden cumplir sin traicionarse.

Por el contrario, si nos detenemos a analizar la manera en la cual la respetabilidad opera como signo en el caso de los varones, vemos que allí el trabajo aparece claramente como el medio a través del cual devenir un

sujeto respetable a través de ser reconocido por sí mismo y otros, vía la actividad laboral, para cumplir su rol de proveedores. Para las mujeres, esa respetabilidad se juega de manera ambigua o, mejor dicho, en la tensión entre cumplir moralmente con los deberes socialmente asignados para el cuidado y la imagen de buena trabajadora. Si el varón construye su independencia e identidad en el trabajo, para la mujer esa actividad resulta complementaria, excepcional y temporaria (Scott, 1993; Queirolo, 2018). Una identidad social que no puede asentarse en el mundo del trabajo debido a que las condiciones en las cuales la mujer accede a él configuran un lugar de subordinación para las mujeres tanto en relación con sus empleadores como frente a los varones de su círculo familiar (principalmente los bajo salarios, el tipo de tareas y la “doble jornada”) (Queirolo, 2018). El estudio de Queirolo analiza justamente cómo estas condiciones operaban, en el caso de las empleadas “de escritorio”, poniéndolas en una posición de desventaja respecto de los empleados, lo cual tenía, como consecuencia indirecta, el abandono del mundo laboral.

Desde la historia social se analizó y visibilizó el lugar de las mujeres en el mundo del trabajo, principalmente en el mundo industrial (Lobato, 2002; James, 2004), lo que permitió dar cuenta de las condiciones en las que las mujeres se incorporaron a un mercado laboral asociado fuertemente al trabajo masculino. Las mencionadas características de bajos salarios, puestos de baja jerarquía, doble jornada y tareas de baja complejidad o ligadas a las características “naturalmente femeninas” fueron descriptas y analizadas en trabajos que han resultado centrales para la historia social de las mujeres (Barrancos, 2010; Lobato, 2007; James, 2004; Wainerman y Binstock, 1992, entre otras). A lo largo del desarrollo del conocimiento en el campo se han ido incorporando estudios centrados en aquellas ocupaciones y tareas vinculadas al trabajo doméstico y servicios de cuidado que dieron un nuevo impulso a los estudios sobre el trabajo reproductivo (Allemandi, 2017; Mallimaci, 2018; Mallimaci Barral y Magliano, 2018; Jaramillo Fonnegra y Rosas, 2014; Borgeaud-Garciandía, 2017; Tizziani, 2011; Tizziani y Pereyra, 2014; Pereyra y Esquivel, 2018; Gorban y Tizziani, 2018; Rosas, Borgeaud-Garciandía, Mallimaci Barral y Magliano, 2018, por citar solamente algunos de los estudios realizados en la Argentina). El vertiginoso crecimiento de los denominados estudios sobre “cuidados” (*care*) se enmarca en esa articulación. El libro que aquí presentamos antecede a dicho surgimiento y resulta un aporte central ya que permite introducir en este campo de debates la categoría de clase, que tantas veces resulta ausente de las discusiones que allí se despliegan.

En un contexto en el que cada vez más los roles de género son contestados, desarmados, puestos en tensión, indagar la forma en que se articulan y construyen los posicionamientos de las mujeres de clase trabajadora, en términos de la clase, el género y la sexualidad, resulta un vital aporte para poder seguir deconstruyendo, desde las ciencias sociales, los lugares comunes que aún hoy, en plena movilización y marea feminista, siguen insistiendo en sostener una forma de organización que aparece cada vez más puesta en crisis.

## **Leer a Skeggs desde la Argentina del Ni Una Menos**

Hoy la necesidad y legitimidad de aplicar una mirada y perspectiva interseccional se encuentra fuera de discusión, al menos en el ámbito académico. También en los espacios de la militancia feminista, en los que se han incorporado sucesivas críticas y discusiones acerca de cómo pensar y construir un feminismo que interpele e incluya a mujeres y disidencias de diferentes pertenencias sociales y raciales. La pregunta que Skeggs plantea en este libro y el abordaje que implementa resultan, en ese sentido, absolutamente pertinentes y actuales.

Si bien el libro responde a otro clima de época y a debates que tal vez hoy aparecen saldados desde el movimiento feminista, nos interesa recuperar el eje que recorre el capítulo 7, que resulta tal vez el disparador principal de su indagación. Nos referimos a su planteo acerca de la distancia que separa al feminismo de las mujeres de clase trabajadora, del trabajo cotidiano y constante de reflexión y debate acerca de la manera en que el feminismo se extiende más allá de su mundo de referencia. Dice Skeggs: “El sujeto del feminismo no debe ser normalizado, ‘alterizado’, invisibilizado o calificado de inadecuado. Es un sujeto con una clase, una raza y un sexo. Las mujeres de mi investigación reconocen esto, ¿por qué entonces no habrían de comprenderlo las académicas feministas?” (p. 245).

En gran parte, la Argentina representa un paso enorme en este aspecto, principalmente a través de lo que significó y movilizó la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Desde 2018, la difusión en medios de comunicación tradicionales, y en espacios antes cerrados a todo debate que trajera consigo la palabra feminismo, de la discusión por el aborto legal, permitió no solo ampliar el horizonte de difusión posible para el feminismo, sino también los canales de escucha e interpelación.

Si, como dice María Pia López (2019), al pensarnos desde los feminismos recuperamos una voz que es colectiva, aun cuando no sea homogénea,

y en esa heterogeneidad reside la riqueza de su potencia, dicha heterogeneidad se plasmó en los debates instalados en el horario central de la televisión durante 2018. Punto de quiebre en el que el mundo de la farándula empezó a nombrar, como dice Carolina Justo von Lurzer (2018), con categorías potentes sus experiencias personales y profesionales vinculadas a abusos laborales, aborto, violencia de género, entre otras problemáticas que hasta el momento estaban invisibilizadas, aun cuando se hacían dolorosamente carne en el cuerpo de las mujeres y disidencias. Skeggs dice: “debemos tal vez tomar más en serio el feminismo popular: ¿cómo reemplazamos las formas de comprensión individualistas por otras que tengan en cuenta lo social y lo económico y cómo damos una expresión pública a esos aspectos?” (p. 244). Tal vez esta pregunta, realizada en Inglaterra en la década del noventa, comienza a encontrar una respuesta en las movilizaciones feministas de este milenio.

Este libro, publicado por una universidad pública y gratuita del conurbano bonaerense en la Argentina, nos trae las voces y experiencias de mujeres que habitaron un rincón de la Inglaterra de las décadas del ochenta y el noventa. Pero, fundamentalmente, permite anudar esas voces y las del feminismo de ese momento a las del movimiento de mujeres y disidencias que se hace ver y oír desde este lado del mundo. Traducir este texto es, entonces, darles voz nuevamente a esas mujeres y a la posibilidad de que otras, más acá en el tiempo, las lean, discutan y se encuentren en estas páginas. Y, en ese encuentro, potenciar una reflexión colectiva, que se teje a través de diferentes países y contextos históricos recuperando una historia propia, heterogénea y colectiva, que permita repensar las herramientas teóricas y las estrategias políticas.

## Referencias

- Allemandi, Cecilia (2017). *Sirvientes, criados y nodrizas. Una historia del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX y principios del XX)*. Buenos Aires: Teseo.
- Avril, Christelle (2014). *Les aides à domicile: un autre monde populaire*. París: La Dispute.
- Borgeaud-Garciandía, Natacha (2017). *Puertas adentro. Trabajo de cuidado domiciliario a adultos mayores y migración en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Teseo.



- Gorban, Débora y Tizziani, Ania (2018). *¿Cada una en su lugar? Trabajo, género y clase en el servicio doméstico*. Buenos Aires: Biblos.
- Hoggarth, Richard (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- James, Daniel (2004). *Doña María. Historia de vida, memoria e identidad política, parte 3, capítulo 3 “Cuentos contados en los márgenes. Una lectura de la historia de doña María desde el punto de vista del género*. Buenos Aires: Manantial.
- Jaramillo Fonnegra, Verónica y Rosas, Carolina (2014). “En los papeles: de servidoras domésticas a trabajadoras. El caso argentino”. *Estudios de Derecho*, vol. LXXI.
- Justo von Lurzer, Carolina (2018). “Hagamos de los feminismos intrusos en el espectáculo”. *Las 12, Página 12*, 2/2/2018. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/93015-hagamos-de-los-feminismos-intrusos-en-el-espectaculo>
- Lobato, Mirta Z. (2002). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso, 1907- 1970*. Buenos Aires: Prometeo-Entrepasados.
- (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Buenos Aires; Edhasa.
- López, María Pia (2019). *Apuntes para las Militancias. Feminismos: promesas y combates*. Buenos Aires: Estructura Mental a las Estrellas.
- Mallimaci Barral, Ana I. (2018). “Circulaciones laborales de mujeres migrantes en Buenos Aires: de empleadas domésticas a enfermeras”. *Cadernos Pagu*, n° 54.
- Mallimaci Barral, Ana I. y Magliano, María J. (2018). “Mujeres migrantes sudamericanas y trabajo de cuidado en dos ciudades argentinas”. *ODISEA. Revista de Estudios Migratorios*, n° 5.
- Pereyra, Francisca y Esquivel, Valeria (2018). “Care Workers in Argentina”. *A Journal of Environmental and Occupational Health Policy*, vol. 27 (4).
- Pereyra, Francisca y Tizziani, Ania (2014). “Experiencias y condiciones de trabajo diferenciadas en el servicio doméstico. Hacia una caracterización de la segmentación laboral del sector en la ciudad de Buenos Aires”. *Trabajo y Sociedad*, vol. xv, n° 23.

- Queirolo, Graciela (2018). *Mujeres en las oficinas. Trabajo, género y clase en el sector administrativo (Buenos Aires, 1910- 1950)*. Buenos Aires: Biblos.
- Rosas, Carolina; Borgeaud-Garciandía, Natacha; Mallimaci Barral, Ana I. y Magliano, María J. (2018) *Migraciones sur-sur y trabajos de cuidado. Aportes desde el contexto argentino*. Barcelona: Anthropos.
- Scott, Joan (1993). “La mujer trabajadora en el siglo XIX”, en *Historia de las Mujeres en Occidente*, vol. 4: *El siglo XIX*. Madrid: Taurus.
- Schwartz, Olivier (2002). *Le monde privé des ouvriers*. París: PUF.
- Tizziani, Ania (2011). “El servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires. De la movilidad ocupacional a las condiciones de trabajo”. *Trabajo y Sociedad*, vol. xv, nº 17, invierno.
- Wainerman, Catalina y Binstock, Georgina (1992). “El nacimiento de una ocupación femenina: la enfermería en Buenos Aires”. *Desarrollo Económico*, vol. xxxii, nº 126, julio-septiembre.
- Willis, Paul (2017). *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: Akal.